FOUNDATIONS · ESTUDIO DE GRUPO · GÉNESIS 11

# Una Historia de Dos Ciudades

*Una conversación guiada desde el sermón del 22 de noviembre de 2026 por Kent Keller*

## RESUMEN

Foundations cierra donde comienza la civilización — en la llanura de Sinar, en el Irak de hoy, cerca del año 2,000 a.C., con una torre y una ciudad construidas para la gloria del hombre. Kent Keller abrió con Agustín, que en el 426 d.C. escribió La Ciudad de Dios y contó, mucho antes que Dickens, una historia de dos ciudades: la ciudad del hombre, formada por el amor a uno mismo hasta el desprecio de Dios, y la ciudad de Dios, formada por el amor a Dios hasta el desprecio de uno mismo. Génesis 11 es un retrato temprano y primitivo de la primera — y Kent fue cuidadoso en señalar que no es un mito. Los mitos dicen «érase una vez»; este capítulo da fechas, lugares y genealogías. Nuestra fe es cuestión de hechos y datos, y Babel es uno de ellos.

La ciudad del hombre se construye sobre un cimiento de orgullo humano. Kent tomó prestada la distinción de C.S. Lewis: hay un orgullo bueno, lo opuesto a la vergüenza — el orgullo por tu familia, tu país, un trabajo bien hecho — y hay uno más oscuro, lo opuesto a la humildad, con nombres más antiguos: arrogancia, soberbia, el orgullo que va delante de la caída. Babel se construyó sobre el segundo. Vimos una muestra gráfica de ello esta misma semana en un videojuego que se gloría en las mismas cosas que deberían dar vergüenza, y a Kent le partió el corazón; le hizo pensar en las palabras de Pablo sobre aquellos cuyo dios es su estómago y cuya gloria es su vergüenza. Luego señaló el versículo 4 — «hagámonos un nombre». En hebreo, nombre es shem, y Dios ya había bendecido con ese nombre a Sem, el hijo de Noé. Los constructores decían, en efecto: «¿Tienes una línea bendecida por medio de Sem? Nos haremos un shem propio». Sí se hicieron un nombre — pero no el que querían.

La ciudad del hombre es también un templo para la adoración de uno mismo — la religión del yo, un santuario al ego humano. Kent fue claro en que no está en contra de la tecnología; usa un teléfono y una computadora a diario y está sentado sobre unos $35,000 de ingeniería de rehabilitación moderna. La tecnología es una sierva maravillosa y un pésimo Dios. El problema es que hemos dejado que la sierva gobierne la casa, hasta equiparar la rapidez y la eficiencia con lo que es bueno — mientras Dios dice: «Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios». Dibujó la ciudad del hombre como un estadio techado con techo retráctil: casi siempre lo mantenemos cerrado, absortos en el juego que estemos jugando, hasta que llega una crisis y lo abrimos de golpe gritando: «Dios, te necesito ahora». Muchos somos ateos funcionales, seguros de tener el control hasta que algo demuestra que nunca lo tuvimos. Su exhortación: no esperes a ese día. Abre el techo ahora.

Por último, la ciudad del hombre se construye sobre una carta sacada directamente de la Ilustración — que el hombre es la medida de todas las cosas. Los constructores querían una torre hasta el cielo; medía unos 300 pies, y Kent dudó que el cielo se sintiera amenazado. Dios tuvo que bajar hasta abajo para inspeccionarla, y no destruyó la ciudad como después destruyó Sodoma — simplemente confundió su idioma y los dispersó. No estaba amenazado por la torre; estaba entristecido por ella: «Les di toda esta capacidad, ¿y esto es lo que hacen con ella?». Esa palabra es mayordomía — el mundo entero es un préstamo que un día devolveremos. Y después da vuelta la página. A los hombres que querían hacerse un nombre, Dios le dice a Abram: «Engrandeceré tu nombre». Agustín dijo que lo que

el hombre construye, el hombre lo destruye — pero la ciudad de Dios la construye Dios y no puede ser destruida. Vivimos en la ciudad del hombre ahora, pero vamos rumbo a la ciudad de Dios; la única pregunta es dónde está nuestra ciudadanía.

## ORACIÓN ORACIÓN INICIAL

> *Padre, Tú eres Dios y nosotros no, y la mayor parte del tiempo vivimos como si fuera al revés. Construimos nuestras torres, nos hacemos un nombre y mantenemos el techo cerrado sobre nuestras cabezas. Al abrir este último capítulo de Génesis, abre el techo. Aquiétanos lo suficiente para reconocer que Tú eres Dios. Deja al descubierto el orgullo que hemos llamado ambición, y pon nuestro corazón en la ciudad que Tú estás construyendo, la que no puede ser destruida. Amén.*

## COMIENZA ROMPEHIELOS

**Kent dibujó la ciudad del hombre como un estadio techado con techo retráctil que mantenemos cerrado — absortos en el juego que estemos jugando — hasta que una crisis nos hace abrirlo de golpe y orar. ¿Cuándo fue una vez, grande o pequeña, en que algo de pronto te hizo mirar hacia arriba?**

## ESCRITURA ESCRITURAS CLAVE

### GÉNESIS 11:4 · NVI

*Génesis 11:4 (NVI) Luego dijeron: «Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. De ese modo, nos haremos famosos y evitaremos ser dispersados por toda la tierra».*

### PROVERBIOS 16:18 · NVI

*Proverbios 16:18 (NVI) Tras el orgullo viene la destrucción; tras la altanería, el fracaso.*

### SALMO 46:10 · NVI

*Salmo 46:10 (NVI) «Quédense quietos, reconozcan que yo soy Dios. ¡Seré exaltado entre las naciones! ¡Seré enaltecido en la tierra!».*

### FILIPENSES 3:18-19 · NVI

*Filipenses 3:18-19 (NVI) Como les he dicho a menudo, y ahora lo repito hasta con lágrimas, muchos se comportan como enemigos de la cruz de Cristo. Su destino es la destrucción, su dios es el estómago y se enorgullecen de lo que es su vergüenza. Solo piensan en lo terrenal.*

### APOCALIPSIS 21:3-4 · NVI

*Apocalipsis 21:3-4 (NVI) Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir».*

## DISCUTE CONVERSA

### 01 DOS CIUDADES, UNA CIUDADANÍA

Kent abrió con las dos ciudades de Agustín: la ciudad del hombre, formada por el amor a uno mismo hasta el desprecio de Dios, y la ciudad de Dios, formada por el amor a Dios hasta el desprecio de uno mismo. Dijo que ambas ciudades abren sus puertas y llaman. Pensando con honestidad en una semana común — tu calendario, tu dinero, aquello que te preocupa — ¿para cuál ciudad parecen de verdad estar construidos tus días, y dónde está tu ciudadanía?

### 02 LAS DOS CLASES DE ORGULLO

Lee Proverbios 16:18. Kent usó la distinción de C.S. Lewis entre un orgullo bueno — lo opuesto a la vergüenza, el orgullo por la familia o por un trabajo bien hecho — y uno más oscuro que es lo opuesto a la humildad, con nombres más antiguos: arrogancia, soberbia. Babel se construyó sobre el segundo. ¿Dónde, en tu vida, algo sano de lo cual estar orgulloso se ha agriado en silencio hasta volverse esa clase de orgullo que no deja lugar para Dios?

### 03 HACERNOS UN NOMBRE

Lee Génesis 11:4. Los constructores dijeron: «hagámonos un nombre» — y Kent señaló que la palabra hebrea es shem, el mismo nombre con que Dios bendijo a Sem, el hijo de Noé. Querían un nombre bendecido en sus propios términos. ¿Qué estás construyendo ahora mismo que en el fondo se trata de hacerte un nombre — y qué significaría dejar que Dios lo haga en tu lugar?

### 04 UNA SIERVA MARAVILLOSA, UN PÉSIMO DIOS

Lee Salmo 46:10. Kent dijo que no está en contra de la tecnología — es una sierva maravillosa y un pésimo Dios — pero que hemos dejado que la sierva gobierne la casa hasta equiparar la rapidez y la eficiencia con lo que es bueno. Preguntó cuándo, en medio de la prisa, nos detenemos a quedarnos quietos y reconocer que Él es Dios. ¿Dónde una buena sierva — tu teléfono, tu trabajo, tu calendario — ha empezado a gobernar tu casa, y cómo se vería «abrir el techo» esta semana?

### 05 ATEOS FUNCIONALES

Kent describió la ciudad del hombre como un estadio techado con techo retráctil que mantenemos cerrado hasta que una crisis nos hace abrirlo de golpe y gritar: «Dios, te necesito ahora». Nos llamó a muchos ateos funcionales — seguros de tener el control hasta que algo demuestra que nunca lo tuvimos. Su exhortación fue no esperar a ese día. ¿Qué cambiaría si abrieras el techo ahora, antes de la próxima crisis, y no después?

### 06 LO QUE LE PARTE EL CORAZÓN A DIOS

Lee Filipenses 3:18-19. Kent dijo que un videojuego que se gloría en las mismas cosas que deberían dar vergüenza le partió el corazón, y le hizo pensar en las palabras de Pablo sobre aquellos cuyo dios es su estómago y cuya gloria es su vergüenza. Antes de señalar hacia afuera: ¿dónde algo vergonzoso está siendo tratado como algo para celebrar en tus propios hábitos o apetitos — y cómo se vería el arrepentimiento ahí?

### 07 ENTRISTECIDO, NO AMENAZADO

Kent dijo que Dios no estaba amenazado por una torre de 300 pies — tuvo que bajar hasta abajo solo para verla — sino entristecido por ella: «Les di toda esta capacidad y estos materiales, ¿y esto es lo que hacen con ella?». A eso lo llamó mayordomía: el mundo entero es un préstamo que un día devolveremos. ¿Qué te ha prestado Dios — capacidad, tiempo, recursos — que has estado tratando como tuyo para gastarlo como quieras?

## 08 LA CIUDAD HACIA LA QUE VAMOS

Lee Apocalipsis 21:3-4. Agustín dijo que lo que el hombre construye, el hombre lo destruye — pero la ciudad de Dios la construye Dios y no puede ser destruida, y Juan la vio descender del cielo, donde Dios enjuga toda lágrima. Kent dijo que vivimos en la ciudad del hombre ahora, pero vamos rumbo a esa ciudad. Si hacia allá se dirige todo esto, ¿cuál es una manera en que podrías dejar que Dios obre por medio de ti para que esta ciudad se parezca un poco más a aquella?

## APLICA ESTA SEMANA

Escoge una. Hazla antes de volver a reunirse.

1. **Abre el techo una vez al día** Kent dijo que mantenemos el techo cerrado hasta que una crisis nos obliga a abrirlo. Antes de la crisis, incorpora un minuto de quietud cada día — el teléfono abajo, nada que arreglar, solo «Quédate quieto y reconoce que yo soy Dios». Observa qué cambia en ti para cuando vuelvan a reunirse.
2. **Ponle nombre a la torre** Escribe la única cosa que estás construyendo para hacerte un nombre — una reputación, un número, un cargo. Luego escribe una frase entregándosela a Dios, y da esta semana un solo paso que solo tendría sentido si Él es quien hace tu nombre.
3. **Devuelve algo prestado** Escoge una cosa que Dios te ha prestado — dinero, una habilidad, una hora — y adminístrala para Su ciudad y no para la tuya: dala, sirve con ella o gástala en una persona que nunca podría devolvértela. Vuelve listo para contar qué pasó.

Vuelve la próxima semana listo para contar lo que pasó, no lo que pensabas hacer.

## RECUERDA RECUERDA

- Hay dos ciudades. La ciudad del hombre se construye sobre el amor a uno mismo hasta el desprecio de Dios; la ciudad de Dios, sobre el amor a Dios hasta el desprecio de uno mismo. Ambas llaman — la pregunta es dónde está tu ciudadanía.
- Babel se construyó sobre el orgullo equivocado — no el sano opuesto a la vergüenza, sino la soberbia que es lo opuesto a la humildad, el orgullo que va delante de la caída.
- La tecnología es una sierva maravillosa y un pésimo Dios. No esperes a una crisis para abrir el techo de golpe; ábrelo ahora y recuerda quién tiene de verdad el control.
- Lo que el hombre construye, el hombre lo destruye — pero la ciudad de Dios la construye Dios y no puede ser destruida. Vivimos en la ciudad del hombre ahora, rumbo a la ciudad de Dios, así que dejemos que Él haga que esta se parezca un poco más a aquella.

***Los hombres de Babel querían hacerse un nombre; una página después Dios le dice a Abram: «Engrandeceré tu nombre». Ese es todo el contraste — y toda la invitación. ¿Dónde está tu ciudadanía?***

## ORACIÓN FINAL

*Padre, hemos construido nuestras torres y mantenido el techo cerrado, seguros de tener el control. Gracias porque no destruiste la ciudad, sino que bajaste a ella, y porque en Jesús bajaste hasta el fondo. Perdónanos por hacernos un nombre y olvidar de quién somos. Haznos ciudadanos de la ciudad que Tú construyes, y obra por medio de nosotros esta semana para que esta ciudad se parezca un poco más a aquella. En el nombre del Cordero que es su templo, Amén.*

DESCARGA LA APP

### Christchurch Miami, en tu teléfono

Escanea con la cámara de tu teléfono para descargar la app gratis para iPhone o Android — esta guía de estudio, el sermón del domingo y tu Grupo de comunidad, en un solo lugar.

**christchurchmiami.org/es/app**

**CHRISTCHURCH MIAMI**

*Una Familia de Fe en Misión*

**8485 SW 112th St · Miami (Kendall), FL 33156**

Domingos a las 11 AM · Miércoles 6:30 PM Noche en Familia

**christchurchmiami.org**